

APORTES PARA LA RECUPERACIÓN DEL VALOR DEL LÉXICO EN LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

Tradicionalmente, se ha aceptado que en la gramática se reúnen las regularidades de la lengua, mientras que, en el léxico, se revelaban las irregularidades. Si bien empíricamente podemos observar que el léxico se ve más afectado que la sintaxis por el paso del tiempo, no podemos inferir de manera apresurada que eso implique una comprobación del supuesto que inicialmente mencioná bamos.

La gramática generativa reubicó el componente léxico en un lugar de preeminencia, en lo que significó un giro lexicista en las investigaciones lingüísticas. El aporte de conceptos clave como la teoría de los papeles temáticos, el principio de proyección o el del criterio temático permitió que quedara de relieve que cada palabra es el punto de partida de las representaciones sintácticas.

Está claro que en una ciencia teórica como la Lingüística no es demasiado rí tido el concepto de aplicación. Pero, inevitablemente, las innovaciones que se producen desde esa disciplina influyen sobre la práctica pedagógica. Por eso, nuestra propuesta consiste en tomar, de los conceptos aportados por el enfoque generativista, aquellos que permiten revisar y reprogramar nuestra intervención pedagógica, en el marco de un objetivo más abarcador, que es el de lograr que el alumno sea eficaz en su desenvolvimiento comunicativo.

Desde esta perspectiva, entendemos que otorgarle a la enseñanza del léxico el lugar que merece nos conecta estrechamente con el resto de los componentes de la descripción lingüística. La interfaz entre léxico y sintaxis y entre léxico y semántica configura un campo más que propicio para pensar una reorientación en la enseñanza de la lengua y en el diseño de las actividades destinadas a desarrollar la competencia comunicativa.

La cancelación del estudio de las unidades menores que componen un texto, quizás, haya tenido su origen en interpretaciones desviadas de las postulaciones provenientes de la Lingüística Textual; pues tomar como unidad de comunicación al texto no supone anular la gramática –entendida en sentido amplio-, sino, por el contrario, establecer un vínculo de complementariedad. Seguramente, muchos se plantean que la mayor dificultad para integrar el estudio sistemático del texto y sus componentes lexicales, gramaticales, semánticos y pragmáticos, es encontrar la forma de articularlos sin que se noten cesuras. Sin embargo, se trata de una reserva

infundada, ya que – como sabemos- la lengua es un sistema altamente integrado, que eventualmente puede ser deslindado en sus partes constitutivas con fines didácticos o metodológicos en relación con la investigación.

La superación de esta falsa oposición entre texto y gramática es el camino para que el objetivo de la clase de lengua: mejorar la capacidad de comprensión y expresión del alumno, se torne viable. Sólo así, el alumno percibirá que todos los conceptos y actividades referidas al lenguaje están naturalmente relacionadas entre sí. Se impone la necesidad de recuperar el valor de la enseñanza del léxico desde un abordaje que tenga en cuenta las palabras en el sistema de la lengua y en su funcionamiento discursivo.

El componente léxico tiene como misión el almacenamiento de las unidades significativas básicas de la gramática, las cuales se combinan por medio de las reglas del componente sintáctico para dar lugar a la representación estructural de la oración. Dada la estrecha relación existente entre el léxico y la sintaxis. Así, la sintaxis es concebida como una proyección de las dependencias léxicas, que imponen condicionamientos para la buena formación de las oraciones. Cada entrada léxica contiene los requisitos de subcategorización que definen la estructura argumental de cada pieza. Las piezas léxicas, además, incluyen información acerca de todos aquellos aspectos que la caracterizan: su representación fonológica básica y su significado, así como cualquier otra propiedad que no se exprese a través de las reglas generales de los demás componentes de la gramática. La palabra es, pues, el punto de partida desde el cual se organiza la sintaxis y es, también, la unidad sobre la que se funda la coherencia (semántica) del discurso.

Podemos observar, entonces, la posición medular que ocupa el léxico con relación al resto de los componentes de la descripción lingüística, así como también las implicancias que esto representa en los procesos de comprensión y producción de textos. Por eso creemos que una perspectiva lexical permitirá explorar la lengua en toda su profundidad, tanto en sus aspectos lingüísticos como pragmáticos.

Los alumnos, cuando escriben, cometen errores de muy variada índole, que muchas veces son de difícil clasificación o rotulación porque involucran distintos niveles en forma simultánea. En las producciones escritas se presentan muchos errores relacionados a la anómala formación de las oraciones, tales como anacolutos, ausencia de complementos, dislocamientos sintácticos, errores de concordancia, alteraciones o imprecisiones de sujeto a lo largo del texto, etc.; es decir que ya aparecen deficiencias a nivel microtextual. Es obvio, además, que estos problemas afectan la cohesión y la coherencia del texto.

Analizar una oración no consiste únicamente en asignar estructura de constituyentes a una secuencia de palabras, sino también en saber cuáles son las relaciones semánticas que se establecen entre esas categorías. En este sentido, se deben proponer ejercicios en los que el alumno se enfrente a problemas sintácticos ideados para ser resueltos de manera razonada. Así, reconocer el papel temático que tiene asignado cada uno de los participantes de un evento, reconocer diferentes estructuras argumentales de un verbo según la acepción que se considere, combinar o descomponer oraciones, reconocer la propiedad de endocentricidad de las construcciones y ver las restricciones que un núcleo léxico impone a las dependencias que lo acompañan o expandir esos núcleos, son, entre otras, actividades que permiten que el alumno haga explícitos muchos conocimientos gramaticales que posee intuitivamente. Esto no significa que el alumno deba hacerse consciente, en sentido técnico, de ese conocimiento, ni que deba ser capaz de formularlo como podría hacerlo un lingüista. Se trata, más bien, de que a través de la reflexión metalingüística, se desarrollen en el alumno habilidades puntuales sobre el léxico en relación con la sintaxis.

La cohesión y la coherencia del discurso hablado o escrito descansan sobre diversos mecanismos de articulación y, en gran medida, sobre el sistema de redes semánticas y el juego de relaciones de oposición o sustitución de palabras(1). Por eso, establecer relaciones semánticas mediante sinónimos, antónimos, merónimos, hipónimos o hiperónimos, buscar significados posibles de una palabra polisémica, efectuar cambios semánticos conscientes (metáforas, eufemismos, hipérbolos), recorrer la evolución histórica del significado de una palabra, reconocer y elaborar campos léxicos o semánticos, distinguir entre el significado literal y figurado de una palabra o expresión, redactar definiciones sobre la base de hipótesis de significado, realizar paráfrasis, reconocer el valor dialectal y de registro de una palabra o expresión, son algunas de las tantas actividades que podemos intentar. Esta variada gama de posibilidades que ofrece el léxico en relación con el significado de las palabras está ligada a una de sus características esenciales, que es la de ser un sistema abierto, dinámico, en el que continuamente se crean e incorporan nuevos vocablos y en el que, al mismo tiempo, los ya existentes caen en desuso o estrechan, amplían o transforman su significado.

Tampoco debemos desatender el estudio de la palabra en relación con la morfología, con ejercicios tales como analizar la estructura de las palabras, observar las regularidades de los mecanismos de derivación, flexión y composición propios de la lengua, teniendo en cuenta la interpretación semántica de los elementos de

formación. No olvidemos que los procesos morfológicos abren la posibilidad de que el alumno desarrolle un vocabulario potencial.

De lo dicho, resulta claro que el objetivo de la enseñanza del léxico no puede agotarse en el aumento cuantitativo del repertorio léxico(2), ni puede considerarse que esa meta se cumple si pedimos al alumno que busque las palabras que desconoce en el diccionario. Lo primero significaría empobrecer la potencialidad pedagógica del estudio sistemático del léxico en todas sus dimensiones, y lo segundo, constituiría un acto de ingenuidad, ya que formar listas de palabras nuevas, por sí solo, no producirá el efecto deseado. El aprendizaje del léxico es un proceso paulatino que se desarrolla de manera desigual a lo largo de la vida de cada individuo. Sin embargo, no podemos considerar que la competencia léxica sea un estado a alcanzar o un inventario a completar, sino que se trata de una capacidad que permite construir la significación del texto. En todo caso, la ampliación del vocabulario será una consecuencia lógica del trabajo integral desplegado con el léxico, ya que el alumno habrá construido sistemas de relaciones que vuelven significativo su aprendizaje, al igual que habrá desarrollado una red de estrategias que le permitan utilizar de manera funcional los conocimientos adquiridos. Por otra parte, también es cierto que la comprensión de un texto no es posible si cierta proporción de los elementos léxicos que contiene no es conocida.

Las estrategias específicas de aprendizaje del vocabulario no son otra cosa que aplicaciones particulares de estrategias generales de aprendizaje. La enseñanza de procesos estratégicos es lo que permite que el alumno organice de manera significativa sus conocimientos previos y los nuevos para aplicarlos en situaciones de comunicación, de manera que el alumno gane en autonomía y sienta que asume el control de su expresión. En relación con el enriquecimiento del vocabulario, la experiencia nos indica que la formulación de hipótesis de significado teniendo en cuenta el contexto y ciertos conocimientos gramaticales constituye una estrategia que evita que la lectura y la comprensión de un texto se conviertan en una engorrosa labor, basada casi exclusivamente en la consulta del diccionario(3).

Nuestra intención es recuperar, por un lado, el valor lúdico de la palabra, y por el otro, explorar todas las posibilidades de análisis que la palabra ofrece, desde la pronunciación y la ortografía, pasando por sus rasgos morfológicos, sus contextos sintácticos de uso y sus subcategorizaciones, sus posibles valores semánticos, hasta su adecuación a la situación comunicativa. Así, tener en cuenta los distintos aspectos del léxico permite que el alumno “juegue” con las palabras tanto en el plano sintagmático (expansión de núcleos de frase, estructura argumental, etc.), como en el paradigmático (familias de palabras, sinonimia, etc.).

Todo el planteo que hemos desarrollado apunta a resaltar que la enseñanza del léxico atraviesa gran parte de la enseñanza de la lengua. La consideración del léxico en la cadena del discurso o en subsistemas implica el ingreso a una red de relaciones que trasciende la palabra y la oración para extenderse al discurso, con lo que, indiscutiblemente, estamos abarcando todos los niveles interrelacionados en un texto. De hecho, la propiedad de coherencia es tributaria de las asociaciones lexicales hechas por el autor en su texto; asociaciones que luego deberán ser procesadas por el receptor. El dominio de las microhabilidades referidas al léxico influirá positivamente en la capacidad de expresión del alumno, en la medida en que éste podrá utilizar en su discurso las palabras en forma precisa y adecuada; del mismo modo que, en cuanto a la comprensión, enriquecerá los niveles de lectura.

El tipo de actividades propuesto está en consonancia con el enfoque que hemos expuesto en el párrafo anterior orientado a recuperar la importancia de trabajar sistemáticamente con el léxico en el aula. Sabemos que las deficiencias locales de un texto se proyectan al plano discursivo, afectando su organización semántica. La adquisición de conocimientos gramaticales, así como hacer explícitos aquellos que el alumno ya posee, cobra sentido al volverlos funcionales y prácticos como instrumento de comunicación. Esto supone la manipulación de las formas lingüísticas y de las estructuras sintácticas. Por eso destacábamos al comienzo de esta exposición, la fecundidad del trabajo en el terreno de la interfaz entre léxico, sintaxis y semántica. El trabajo con el léxico, contemplando las diferentes dimensiones que lo caracterizan, permite un abordaje integral que no descuida ni el plano textual ni el microtextual. La actual orientación social de la Lingüística y la didáctica de la lengua indican que el camino del aprendizaje se da dentro de un proceso de utilización de la lengua en situaciones de comunicación reales y tratando de encontrar un equilibrio entre una aproximación pragmática y una aproximación anafórico-funcional.

En una época como la actual, en la que la palabra compite en una lucha desigual con el poder de la imagen, recuperar el poder de la palabra significa, de algún modo, contribuir a recuperar la capacidad simbólica del hombre. Nuestra tarea como docentes debe estar dirigida a revertir la hegemonía que ejerce el lenguaje perceptivo sobre el lenguaje conceptual, con el objetivo de lograr que el alumno desarrolle su capacidad de abstracción y, con ella, su capacidad de entendimiento. El lenguaje como instrumento de comunicación y de pensamiento constituye una herramienta imprescindible para el desarrollo cognitivo y social de la persona.

Notas a pie de página

- (1) En relación con esto, cabe recordar que el léxico está organizado mentalmente de manera asociativa.
- (2) No se trata de restarle importancia al enriquecimiento del vocabulario del alumno, sino de evitar que se lo interprete como un objetivo excluyente.
- (3) Esto no significa que deban descartarse las actividades con glosarios o diccionarios. Es imprescindible que el alumno sepa utilizar distintas clases de diccionarios.

BIBLIOGRAFÍA

BILLAUT, J. y otros (1982): **El niño descubre su lengua materna. Juegos para la enseñanza del lenguaje**, Madrid, Cincel.

BOSQUE, Ignacio (1991): **Categorías gramaticales. Relaciones y diferencias**, Madrid, Síntesis.

CASSANY, Daniel y otros (1997): **Enseñar lengua**, Barcelona, Graó.

CORDA, Alessandra y MARELLO, Carla (1999): **Insegnare e imparare il lessico**, Torino, Paravia.

DEMONTE, Violeta (1991): **Detrás de la palabra. Estudios de gramática del español**, Madrid, Alianza Editorial.

----- (1993): **Teoría sintáctica: De las estructuras a la recepción**, Madrid, Síntesis.

DEMONTE, Violeta (editora) (1994): **Gramática del español**, México, El Colegio de México.

DI TULLIO, Ángela (1997): **Manual de gramática del español. Desarrollos teóricos. Ejercicios y soluciones**, Buenos Aires, Edicial.

HERNANZ, María L. y BRUCART, José M. (1987): **La sintaxis**, Barcelona, Editorial Cítrica.

TRÉVILLE, Marie y otros (1996): **Enseigner le vocabulaire en classe de langue**, París, Hachette.

Informe Proyecto de Investigación: **Morfosintaxis, léxico y enseñanza (04H047)**, dirigido por la Dra. Ángela Di Tullio, Universidad Nacional del Comahue.

APÉNDICE

Modelo de actividades (3° Ciclo E.G.B.)

En el marco de la enseñanza del texto expositivo, por ejemplo, pueden proponerse las siguientes actividades:

Leamos el siguiente texto:

“ La iguana overá”

La iguana overa es el lagarto de mayor tamaño en nuestro país y uno de los más corpulentos del mundo. **Su** longitud llega a alcanzar hasta 1,5 metros. Pertenece a la clase de los reptiles y a la familia de los “ teiidae” . Vive en los climas subtropicales y templados húmedos, cerca de ríos y lagunas. Su distribución en la Argentina abarca las provincias de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Chaco, Santa Fe, Buenos Aires, el centroeste y sureste de Córdoba y el noreste y sureste de La Pampa.

La alimentación de la iguana overa se va modificando con la edad, de acuerdo con la evolución de su dentición. Los ejemplares más jóvenes comen caracoles terrestres, insectos, y gustan de pequeñas frutas carnosas. Luego, comienzan a capturar pequeños vertebrados y depredan huevos de yacaré, tortuga o gallina (conducta que hace que la especie sea perseguida por la gente de campo en algunas regiones). Los adultos más viejos, en cambio, comen materia orgánica en descomposición.

Como todos los poiquilotermos –esto es, animales de sangre fría, estos lagartos no pueden regular la temperatura interna de su cuerpo; característica **de la cual** se deriva buena parte de sus hábitos. **Éstos** son diurnos; sus actividades hálicas se desarrollan entre las 11 de la mañana y las 4 de la tarde. Durante ese lapso, toman baños de sol y se dedican a la caza de sus presas. Otro rasgo que presenta la iguana overa, en relación con la necesidad de mantener su temperatura constante, es que en los meses fríos, entre fines de marzo y fines de agosto, hiberna, es decir, permanece inactiva, en cuevas que cava a poca profundidad.

El comportamiento depredador que caracteriza a estos reptiles **los** ha convertido en el blanco de los campesinos que tratan de defender a sus animales de granja y en el de los cazadores interesados en su cuero. También los cambios climáticos han afectado la supervivencia de esta especie, **que** actualmente se encuentra en peligro de extinción.

(Extractado y adaptado de “ Fauna argentina” , N° 22)

1. Extrae del texto las palabras que te permitan formar la cadena léxica que corresponde a “ iguana overá” .
2. Dada la siguiente serie de palabras, seleccioná aquellas que sean hiperónimos de “ iguana overá” y ordenalas de mayor a menor grado de inclusión:
Animal, ejemplares, poiquilotermo, lagarto, insecto, reptil
3. Reemplazá las palabras subrayadas en el texto por sinónimos apropiados al contexto.
4. Si tuvieras que sustituir la palabra “ *pertenece*” sin hacer modificaciones dentro de la oración en la que aparece, ¿ cuál de las siguientes opciones elegirías?
Está incluido / Corresponde / Forma parte
5. Indicá cuál es el antónimo correspondiente a: *mayor, cerca, jóvenes, comienzan, todos, interna, diurna*.
6. Uní con flechas las palabras de la primera columna con las de la segunda por afinidad de ideas:

Parte	lagarto
Hiberna	dentió n
Alimentació n	cueva
Iguana	cazadores
Extinció n	todo

7. Formá la familia de palabras de: *familia, alimentació n, conducta*.
8. ¿Por qué no seí a apropiado hacer las siguientes sustituciones en el texto?
Pá s por ispa
Corpulentos por grandotes
Viejos por jovatos
Comen por morfan
9. Ordená en forma gradual (ascendente o descendente) las siguientes series de adjetivos:
 Pequeños / diminutos / enormes / grandes
 Helado / fí o / fresco
10. En la secuencia “ ..buena parte de sus hábitos”, ¿la palabra “buena” significa lo mismo que en “Es una niña buena”? ¿Con qué adjetivo la sustituirías en el primer caso?
11. Indicá qué tipo de relación establecen los siguientes conectores: *en cambio, esto es, es decir*. Después, reemplázalos en el texto por otros conectores del mismo valor.
 En “ *Tambié n los cambios climáticos han afectado ...*”, ¿“ *tambié n*” es un conector?
12. Explicá con tus palabras qué significado tienen los prefijos “sub-” e “in-”, respectivamente, en las palabras “**subtropicales**” e “**inactivos**”. Pensá palabras en las que aparezcan estos mismos prefijos. ¿Reconocés en el texto otras palabras que tengan prefijos?
13. Transformá los siguientes adjetivos que aparecen en el texto en verbos: *pequeño, viejo, fí o*.
14. Urí los elementos de ambas columnas para formar oraciones:

Buena parte de sus hábitos	hiberna en los meses fí os.
Esta especie	persigue a estos reptiles.
Las iguanas overas	está en extinció n.
Este lagarto, que vive en una vasta región,	toman baños de sol durante el día.
La gente de campo	es diurna.
15. ¿A qué elemento previamente mencionado en el texto se refieren las palabras destacadas en negrita?
16. Redactá la descripción de un animal que sea producto de tu imaginació n.

Modelo de actividades (Polimodal)

En este caso, las actividades propuestas parten de un texto de opinión:

Leamos atentamente el siguiente texto:

“ El ciudadano del siglo XXI”

Por primera vez en la historia de la humanidad, la mayoría de la población mundial, el 61%, vive en conglomerados urbanos, donde se produce el 72% del producto bruto mundial; una tendencia que se intensificó radicalmente en las últimas décadas y que promete seguir modificando las relaciones sociales.

Esto, que fue una proeza de las civilizaciones mesopotámica, griega y romana, nunca pasó de ser una pequeña mancha de población urbana en medio de un planeta que no superaba la primitiva producción agrícola, o aun menos que eso. La actual concentración de ciudadanos en casi 3300 conglomerados urbanos que son el centro de la producción y acumulación de bienes y servicios se formó en algo más de cien años. Ni en la década del '30 se conoció algo parecido en proporciones, a pesar de haber sido uno de los momentos “ pico” del desarrollo industrial moderno, en el que surgieron grandes ciudades en Alemania, E.E.U.U., Argentina, Australia, Sudáfrica, Brasil, México y la ex U.R.S.S.

El resultado sociocultural más llamativo de esas transformaciones es una nueva manera de vivir, y hablamos de vivir en su sentido más amplio: sentir, pensar, actuar, relacionarse, crear, comunicarse y fenecer.

Lo inquietante de este cambio, marcado por el hedonismo y el confort, es que se puede transformar en incontrolable, porque no es una novedad que el siglo XX trajo también las complicaciones ciudadanas más inesperadas. Evidentemente, algún desequilibrio debe haberse colado en medio de tanto progreso.

La concentración geográfica de la producción económica, científica, etc. modifica las relaciones sociales. Eso es lo que se observa empíricamente en la mujer y en el hombre adultos, pero también en el niño y en la niña. En sus casa o departamentos, comen alimentos químicamente conservados, ven televisión entre 5 y 7 horas de promedio por día, usan agua, gas, sistema de cloacas y electricidad de red, miran las guerras por televisión, toman transportes, compran golosinas en cualquier esquina, consumen una parte de su alimentación en boliches, restaurantes o en la calle, usan el teléfono, miran un promedio de 75 avisos de publicidad diariamente.

En medio de estas experiencias cotidianas, los sociólogos, psicólogos y comunicólogos, incluso algunos publicistas, señalan que los ciudadanos contemporáneos usan menos palabras para comunicarse con sus semejantes, comparado con décadas anteriores. Entonces, la pregunta es: ¿y con qué signos se comunican?, porque la vida social actual impone mayor números de contactos inevitables. La respuesta tentativa es que se están usando más gestos, simbologías, representaciones e insinuaciones que antes. Las personas se convierten en seres anónimos en megaciudades, en las que sólo se relacionan con un puñado de otras personas. El comportamiento del ciudadano se caracteriza por el anonimato y el individualismo. En este sentido, una encuesta privada realizada en veinte bares de Capital Federal indica que entre los hombres de 40 a 65 años, habitués de cortado con medialuna, se modificó la costumbre tan porteña como el Obelisco de conversar en grupo. ¿Qué la sustituyó?: Ver fútbol en una pantalla frente a la que todos se acomodan en fila, como si estuvieran en el cine. Los gritos de gol y la cuenta les permiten recordar a los clientes que se encuentran en un bar. Este estudio es un síntoma del modelo de ciudad y de ciudadano que se ha conformado en el siglo XXI, en cuanto a las relaciones sociales y a la comunicación.

(Extraído y adaptado de “ La Nación” , 19-03-01)

1. Explicá con tus palabras el significado de: *urbana*, *contemporáneos*, *primitiva*, *anonimato*, *hábitus*.

2. En relación con el texto, explicá con tus palabras qué quiere decir el autor con la frase: “ *Evidentemente, algún desequilibrio debe haberse colado en medio de tanto progreso*” .
3. Escribí todas las palabras que puedas asociar al término “ ciudad” . Luego, formá subconjuntos con esas palabras, según estén en relación de hiponimia, hiperonimia, meronimia o, eventualmente, de sinonimia o antonimia con respecto a “ ciudad” .
4. Señalá qué elementos del texto (subjuntivos y modalizadores) te permiten darte cuenta de que se trata de un texto de opinión.
5. La palabra “ *aur*” ¿significa “ *todavía a*” o “ *inclusive*” según el contexto? ¿Podí as aportar otros casos de palabras en los que como en el de *aur/aún*, el acento permita diferencias significados?
6. ¿Por qué la palabra *pico* aparece entre comillas?
 - a) ¿Podí a reemplazarse en el texto “ *fenecer*” por “ *estirar la patá*”? Justificá tu respuesta.
 - b) ¿Podí a sustituirse “ *tentativa*” por “ *tentadora*” en la secuencia “ *La respuesta tentativa es que se están usando más gestos ..*” ?
 - c) ¿Podí a sustituirse “ *superaba*” por “ *ganaba*” en la secuencia “ *..un planeta que no superaba la primitiva producción agrí cola ..*”. Si tu respuesta es negativa, pensá otro reemplazo.
7. El verbo “ *prometer*” ¿significa lo mismo en “ *..una tendencia ..que promete seguir modificando las relaciones sociales*” que en “ *Te prometo que voy a estudiar*” ?
8. Marcá y da el significado de los prefijos que aparecen en las siguientes palabras extraídas del texto, sólo en los casos que corresponda: *intensificó, inquietante, incontrolable, inesperadas, desequilibrio, inevitables, megaciudades, insinuaciones*.
9. ¿A qué remite “ *Esto*” en el segundo párrafo?
10. Elegí una opción para completar cada oración. En algunos casos será necesario adaptar la palabra gramaticalmente:
 - a) alimentación / alimentar / alimentado / alimento
 - * La niña había sidopor una nodriza.
 - * Unasana asegura un corazón sano.
 - * Secon raíces y frutos silvestres.
 - * Se trata dericos en proteínas y minerales.
 - b) individualizar / individuo / individualmente / individualismo / individualización
 - * Cadatiene derechos irrenunciables.
 - *, trabajan bien.

* Elque nos caracteriza nos impide convertirnos en un país próspero.

* Para una correcta.....de los casos de riesgo, habría que aplicar técnicas apropiadas.

* Los expertoscuatro potenciales yacimientos de petróleo.

11. En la secuencia “ ..se modificó la costumbre tan porteña como el Obelisco de conversar en grupo”, aparece una comparación ¿de superioridad, de igualdad o de inferioridad? Redacta una oración que ejemplifique cada uno de los tipos de comparación.

12. Dada la siguiente serie de verbos, completá los esquemas propuestos para redactar oraciones bien formadas:

-----vive-----.

-----son-----.

-----formó-----.

-----se relaciona-----.

-----indica-----.

Solemos transformar-----/-----.

-----caracteriza-----/-----.

(Este ejercicio, que se complementa con el siguiente, permite introducir y trabajar con la noción de papel temático).

13. ¿Por qué las siguientes oraciones son anómalas?

Los obeliscos conversan en grupo.

Los ciudadanos se están transformando.

14. Combinar las siguientes oraciones en una sola:

a) La gente necesita cada día más contactos para vivir en sociedad.

b) La gente no se comunica verbalmente.

c) La gente se comunica a través de gestos, representaciones, simbologías, insinuaciones.

d) La gente ha cambiado su forma de comunicarse y de relacionarse.

15. Escribí un texto en el que relaciones los siguientes elementos: conglomerados urbanos, progreso económico y científico, transformaciones socioculturales, falta de comunicación verbal, ciudadano del siglo XXI.

Todas las actividades propuestas se articulan en la corrección oral, que es la instancia que permite la construcción de generalizaciones para sistematizar los conocimientos sobre el léxico en su interfaz con el resto de los componentes de la descripción lingüística. Esta manipulación de las palabras desde diferentes ángulos hace que el alumno, al finalizar la ejercitación, logre un mayor grado de comprensión del texto y disponga de más elementos para abordar con mayor seguridad cualquier tarea de escritura (tenga ésta relación directa o indirecta con el texto de partida).

El modelo de ejercicios presentado pretende que el alumno desarrolle habilidades estratégicas tales como: explorar los conocimientos previos (sean éstos conscientes o no) para articularlos con los nuevos, establecer comparaciones, asociaciones y generalizaciones, hacer inferencias y deducciones, elaborar y evaluar hipótesis, desarrollar su capacidad creadora, desarrollar su capacidad de observación y de análisis. Paralelamente, se intenta propender al desarrollo de capacidades específicamente lingüísticas que inciden en la competencia discursiva.

Por último, cabe hacer la reserva de que la planificación de las actividades está condicionada por el tipo de texto, su estilo y registro y su vocabulario y el tema. Asimismo, la graduación de la complejidad y de la cantidad de actividades debe ajustarse al grupo.